

¿Sufrieron porque eran malos?

APROXIMACIÓN BÍBLICA AL POR QUÉ DEL SUFRIMIENTO HUMANO

Lucas 13:1-5

Harold Segura C.

1. El dolor de la tragedia

Pasa el tiempo y el dolor por lo sucedido con el terremoto de Haití sigue creciendo. Ante el desconcierto del mundo entero siguen creciendo las estadísticas de los miles de personas muertas y en esa medida se anuncia que lo peor aún no ha sucedido. En los días siguientes la tragedia mostrará nuevos rostros económicos, políticos, médicos y decenas más de problemas que nos hacen temer por las personas que quedaron vivas. Nos duelen los muertos y nos preocupan los vivos.



Al dolor de la tragedia se suma también el dolor de las declaraciones concedidas por algunos líderes cristianos como la del tele-evangelista Pat Robertson, quien señaló que el terremoto es una forma de juicio divino por las prácticas satánicas de los haitianos, o la del obispo católico José Ignacio Munilla, de San Sebastián, España, quien con evidente falta de sensibilidad cristiana dijo que habían males peores que el que había sucedido en Haití. Dos simples ejemplos de los muchos que se podrían citar de cómo se responde al dolor con más dolor y a la tragedia con explicaciones teológicas ausentes de solidaridad cristiana.

Ante nuestro dolor inexplicado y las explicaciones atrevidas, surge la necesidad de buscar en la Biblia y en la teología cristiana respuestas que den testimonio del carácter amoroso de Dios y de su rostro solidario. Con ese fin meditaremos en el texto de Lucas 13:1-5. Este es un texto que, aún sin resolver todas nuestras preguntas acerca del porqué del sufrimiento humano, sí nos acerca a algunas premisas bíblicas para comprender la realidad del mal en la existencia humana. Antes de la meditación bíblica, una oración.

2. Declaración de fe y confianza en la Palabra de Dios (por Stella Maris Frotz)

Creemos que la Palabra es *luz* en nuestro camino,
lumbreira que nos guía en medio de la confusión y la oscuridad.
Creemos que la Palabra es *pan* que alimenta nuestra vida,
que sacia nuestra hambre de justicia y solidaridad.
Creemos que la Palabra es agua que refresca nuestra existencia,
que calma nuestra sed de paz y libertad.
Creemos que la Palabra es *camino* que nos conduce por la senda
correcta,
que nos orienta hacia la vida y la verdad.
Creemos que la Palabra es *semilla* que germina y fructifica,
que nos reclama cosechas de humildad y fidelidad.
Creemos que la Palabra es la *puerta* que se abre a un mundo de
posibilidades
donde ya no es factible ni el aislamiento ni la soledad.
Creemos que la Palabra nos inspira *confianza*
y que aun en los valles más oscuros nos da seguridad.
Creemos que la Palabra es poder que nos fortalece en la debilidad
y nos protege en la adversidad.
Creemos que la Palabra no puede volver vacía,

sino colmada de gestos y actos de servicio y responsabilidad.
Creemos que la Palabra jamás dejará de cumplirse
aunque el cielo y la tierra dejaran de existir,
porque la promesa de hacer nuevas todas las cosas,
definitivamente será una realidad.

3. Proclamación de la Palabra: Lucas 13:1-5 (Versión Popular Dios Habla Hoy)

¹ Por aquel mismo tiempo fueron unos a ver a Jesús, y le contaron que Pilato había mezclado la sangre de unos hombres de Galilea con la sangre de los animales que ellos habían ofrecido en sacrificio.

² Jesús les dijo: "¿Piensan ustedes que esto les pasó a esos hombres de Galilea por ser ellos más pecadores que los otros de su país? ³ Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán. ⁴ ¿O creen que aquellos dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima eran más culpables que los otros que vivían en Jerusalén? ⁵ Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán."

4. Silencio

Con actitud reverente recibimos la Palabra escuchada y nos dejamos interpelar por ella. ¿Cuál fue la actitud de Jesús ante el sufrimiento de los hombres de Galilea y los que murieron en la torre de Siloé?

5. Segunda lectura del texto bíblico (Biblia de Jerusalén)

1 En aquel mismo momento llegaron algunos que le contaron lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios.

2 Les respondió Jesús: "¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas?"

3 No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo.

4 O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé matándolos, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitaban en Jerusalén?"

5 No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo."

6. Primeras impresiones del texto

Después de escuchar la lectura del texto en las dos versiones diferentes, escuchamos ahora nuestras primeras impresiones: ¿Qué palabra o frase de este texto capto en especial nuestra atención?

7. Algunas observaciones acerca del contexto bíblico

- El texto menciona dos eventos diferentes: la tragedia sucedida a un grupo de galileos a manos de Pilato (evento citado por los interlocutores de Jesús) y un grupo de dieciocho personas quienes murieron al desplomarse una torre (suceso mencionado por Jesús).
- Los datos acerca de estos dos eventos no son del todo precisos. Los historiadores plantean algunas conjeturas:
 - (1) Lo de Pilato tiene que ver con la construcción de un acueducto con el cual el gobernante se proponía mejorar la provisión de agua. Los galileos, dados a las protestas sociales, alegaron que lo de la construcción estaba bien, pero objetaron que se financiara con dineros del templo. Pilato, entonces, ordeno que sus soldados se confundieran entre la gente y, a la señal convenida, dispersarían la multitud con la armas que llevaban. Se hizo así, pero se aplicó más violencia de la acordada y hubo muchos muertos.

(2) Lo de la torre de Siloé, se ha sugerido que eran trabajadores de Pilato en el odiado acueducto. En ese caso, eran personas que ganaban dinero proveniente de las ofrendas del templo (dinero de Dios). Cuando sucedió el accidente de la torre, la gente interpretó que era un castigo justo de Dios a causa de haber aceptado trabajar en ese proyecto.

- El problema de fondo es la mentalidad judía predominante en aquel entonces. Creían que existía una relación directa entre pecado y sufrimiento. Problema que, uno supone, debería haber sido resuelto después de lo que planteó el libro de Job. Pero no; esa mentalidad se mantuvo hasta los tiempos de Jesús: Quien sufre es por qué ha pecado (Job 4:7; Juan 9:1-2).
- El versículo 5 apunta a un anuncio profético de la destrucción de Jerusalén (sucedió efectivamente en el año 70 d.C). Jesús sabía que si la situación nacional no mejoraba, iban todos hacia una gran catástrofe nacional. Es decir, que, aunque el sufrimiento no es causa directa del pecado, el desorden pecaminoso de una persona o de una nación si nos expone a consecuencias catastróficas. Sobre este particular podemos profundizar un poco más en el siguiente paso de nuestra meditación.

8. Apropriación del texto para nuestra vida

Algunas preguntas para animar nuestra reflexión en grupo:

- ¿Qué luces arroja este texto bíblico acerca de la relación entre pecado y sufrimiento?
- ¿Las palabras de Jesús justifican la crueldad de atribuir al pecado todos los sucesos trágicos de la vida?
- ¿Cómo nos ayuda este texto a interpretar desde la perspectiva de la fe cristiana la dolorosa tragedia de Haití?

Subsidios pastorales para la aplicación:

- *Si es que vamos a hablar de gente mala, entonces incluyámonos todos:* El presupuesto teológico de las personas que están hablando con Jesús es que los que sufrieron la tragedia ocasionada por Pilato eran malos. A causa de su maldad llegó su sufrimiento. Jesús altera esa lógica y propone otra: ellos no sufrieron por ser pecadores; «No, os lo aseguro» (13:3). Y añade que si fuéramos a hablar de gente mala, entonces deberían incluirse todos, los que murieron y los que no murieron.

En otras palabras, tenemos aquí la primera afirmación teológica derivada del texto: el sufrimiento no es un juicio divino originado por los pecados de los seres humanos. No se puede señalar como mala (pecadora o culpable) a una persona porque sufre; en ese sentido, pecadores somos todos.

- *Si es que vamos a hablar del origen de los sufrimientos, entonces vayamos a las raíces:* La raíz, ya dijimos, no es la culpabilidad pecaminosa del que sufre. Jesús profundiza en la raíz y señala que el sufrimiento tiene también un origen humano. En este caso, Jesús usa la expresión «si no os convertís» (13:3,5) para demostrar que hay tragedias que podemos evitar cuando cambiamos de actitud y modificamos ciertos hechos. ¿Cómo negar que muchas de las tragedias mal llamadas naturales tienen una causa política o, en el fondo provienen de una injusticia histórica.

Nada gratuita es la alusión a Pilato en el inicio del texto. Jesús no sale a la defensa del gobernante para decir que él no es el culpable. El pueblo sabía que por mano de Pilato se habían producido muchos sufrimientos. El mismo Jesús iba a estar en manos de Pilato años después. De modo que, el elemento político surge aquí con mucha claridad; elemento que explica gran parte de las tragedias de los pueblos más pobres.

- *Si vamos a hablar de soluciones, entonces tengamos en cuenta que todos podemos participar en ellas:* Muchos males no son inevitables. Por cierto, hoy los expertos en atención de emergencia hacen la diferencia entre «desastres naturales» y «fenómenos naturales». Los desastres no son naturales, sino los fenómenos que los producen. En muchos casos, hay fenómenos naturales que no causan tantos desastres cuando se han hecho las debidas

previsiones. En fin, lo que se quiere señalar aquí es el hecho de que muchas tragedias (no todas) pueden ser evitadas cuando se toman ciertas decisiones a tiempo, incluidas las decisiones políticas y la práctica de la justicia social.

En nuestro texto, Jesús llama la atención acerca de algunos cambios que pudieran evitar sucesos aún más tristes y lamentables. Él hace un llamado a hacer algo a tiempo para evitar peores tragedias.

- *Si es que realmente nos interesa el sufrimiento de la gente, hagamos algo por ellas:* El sufrimiento humano no da solamente para animadas conversaciones teológicas o filosóficas. Éstas, aunque tienen su lugar, no son en sí la respuesta cristiana. Lo cristiano ante el sufrimiento no es discutir sobre el sufrimiento, es actuar con solidaridad y compasión cristianas.

Las personas que vinieron a Jesús llegaron con una gran inquietud conceptual; Jesús cambió el tono de la conversación para transformarla en una invitación a la acción y al cambio. Cuando una parte de la humanidad sufre, nosotros, como seguidores de Jesús, no sólo nos preguntamos por qué sufren, sino que actuamos para aliviar su sufrimiento y trabajar a favor de un mundo más justo y equitativo... donde los Pilatos no sacrifiquen más gente y dónde todos podamos cambiar para evitar tragedias futuras.

Una oración por Haití (Hermano Alois, Iglesia de la reconciliación, Taizé, enero 2010)

Dios nuestra esperanza,

te confiamos las víctimas del terremoto en Haití.

Desconcertados por el incomprensible sufrimiento de inocentes,

te pedimos que inspires los corazones de aquellos que buscan aportar la ayuda tan indispensable.

Conocemos la fe profunda del pueblo haitiano.

Asiste a quienes mueren, fortifica a quienes están abatidos,

consuela a quien lloran,

derrama tu Espíritu de compasión sobre este pueblo tan probado.

